

Gran Almacén y Depósito Universal de Música, Pianos é Instrumentos de todas clases

Pianos Ortíz & Casso premiados con las más altas recompensas... Pianos "Gaveau" -- Górs & Kallmann... Armoniums de las mejores marcas para iglesia, salón y familia.

Instrumentos de metal, madera y cuerda, para bandas y orquestas... Accesorios de todos géneros para todos los instrumentos... Reparaciones y afinaciones. Acordeones, guitarras, banderías, mandolinas, etc., etc., etc.

Agencia General en Guipúzcoa de THE AEOLIAN COMPANY PIANOLAS AEOLIAN

PIANOLA metrotomile modelo K. PIANOLA TROMBIST. PIANOLA-PIANO. BOLLLOS, Extenso repertorio! Nada más agradable que poseer este maravilloso instrumento, el cual permite a todo el mundo ejecutar de una manera artística cualquier obra que se desee.

CASA ERVITI, Editorial de Música. San Martín, 28.-SAN SEBASTIAN FUNDADA EN 1878. (Frente a la iglesia del Buen Pastor) TELEFONO NÚM. 325.

Compañía Colonial

Casa fundada en 1854

Pradera, Urroz y C.ª Ingenieros Especialidad en calefacciones... Máquinas... Útiles. Reina Regente, 3

Indisputable superioridad en Chocolates CAFES MOLIDOS Y EN GRANO TES, TAPIOCAS



VINO DE PEPTONA "ORTEGA"

Premiado con medalla de oro en el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía... Laboratorio: Farmacia de Ortega, León, 13, Madrid

Da tonicidad al estómago, es altamente nutritivo y facilita la digestión... Los convalecientes se reponen prontamente tomando el VINO DE PEPTONA...

CASA EDITORIAL SOPENA

Provenza, núm. 95. BARCELONA Apartado de Correos, 178

Biblioteca de Grandes Novelas

Tamaño de estos tomos 240 x 182 milímetros

La mayor parte de estos tomos tienen de 50.000 a 75.000 líneas, y de 8.000.000 a 8.000.000 de letras... El costo de nuestros libros es de 1 peseta rústica...

1 peseta rústica. 2 pesetas encuadernada en tela

EUGENIO SUE

Los Misterios de París, (dos tomos). El Judío Errante, (un tomo). Los Hijos del Fuego, (dos tomos). Los Siete Pecados Capitales, (dos tomos). Martín el Expósito, (un tomo). Irena Cavalieri, (un tomo). Matilde, (un tomo). Paula Monti y El Marqués de Lestorero, (un tomo).

ALEXANDRO DUMAS

Los Mohicanos de París, (dos tomos). Los Tres Mosqueteros, (un tomo). Veinte Años Después, (un tomo). Ysacón de Bracamonte, (dos tomos). Memorias de un Médico, (dos tomos). El Collar de la Reina, (un tomo). Angel Pitou, (un tomo). La Condesa de Charny, (dos tomos). La Reina Margarita, (un tomo). La Dama de Monsorau, (dos tomos). Los Cuarenta y Cinco, (un tomo). El Paje del Duque de Saboya, (un tomo).

PAUL FEVAL

El Hijo del Diablo, (un tomo). Los Amores de París, (un tomo). Las Hijas de la Luna, (un tomo). El Forzador, (un tomo). JORNOLO DU TERRAIL

Hazañas de Rocambolo, (dos tomos). Resurrección de Rocambolo, (dos tomos). Última Palabra de Rocambolo, (dos tomos). Las Miserias de Londres, (un tomo). La Soga del Ahorcado, (un tomo). XAVIER DE MONTEPIN

Los Misterios de la India, (un tomo). El Gigamo, (un tomo).

VICTOR HUGO

Los Miserables, (dos tomos). El Hombre que Ríe, (un tomo). Napoleón el Pequeño, (un tomo). Han de Islandia, (un tomo). Nuestra Señora de París, (un tomo). El Año Terrible. -- Dios. -- Ray-Bas, (un tomo). Los Trabajadores del Mar. -- Claudio Gueux, (un tomo). El Novena y tres, (un tomo). EL FENADOR MEXICANO

El Periquillo Sarmentito, (un tomo). Además de estos tomos, esta Casa Editorial ha adquirido la propiedad para el idioma español de las obras siguientes: MARCO MARCO

El Coronel de Indias, (un tomo). El Huérfano del Regimiento, (un tomo). Traición de amor, (un tomo). El Amante de la Judía, (un tomo). Los Presididos del amor, (un tomo). El Triunfo de un detective, (un tomo). La Bella Luisón, (un tomo).

PIERRE DECOURCELLE

Las dos gollas, (un tomo). FIERRE DAX

La Evacuadora, (un tomo). MAXIME VILLEMER

Amor del Diablo, (un tomo). GUSTAVE GUITTON

Los Apaches de París, (un tomo).

Automóviles Chenard-Walcker

Concesionario: Julián Clave San Sebastián Auto-Garage TELEFONO NUM. 937 Calle Sánchez Toca, núm. 3

SAN SEBASTIAN



Polvo Noël ¡Preparado bajo garantía científica! demostrada en cada bote. Recomendado por eminencias médicas y profesoras en partos por miles certificados que lo acreditan.

Estuches higiénicos a 0,75, 0,50 y 0,25 pesetas.

¡Exigid! la marca NOEL, no dejáros sorprender por peores polvos que pagais más caros

Depositarlos para la provincia, hijos de Eusebio Tornero.

De venta droguerías: Hijos de E. Tornero, Barrechea hermanos, Pedro Arrigui, Joaquin Alvarez, Cándido Elorza y en todas las farmacias y droguerías de la provincia.

La Vascongada

Servicio de Automóviles en combinación con los ferrocarriles de San Sebastián a Bilbao, desde el día 1.º de Julio de 1911.

AZCOITIA A ARRONA

Table with columns: Estación, Mañana, Tarde, Tarde. Rows: Azcoitia Salida, Loyola, Azcoitia, Balneario, Gestona, Arrona, S. Sebastián Llegada, Bilbao.

ARRONA A AZCOITIA

Table with columns: Estación, Mañana, Mañana, Tarde. Rows: San Sebastián Salida, Azcoitia, Gestona, Balneario, Azcoitia, Loyola, Azcoitia Llegada.

OBSERVACIONES: Además de los servicios anteriores se darán otros hasta Gestona-Balneario en combinación con los trenes 1, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

BALNEARIO DE ARCHENA

Reconocido sin competencia para las enfermedades artríticas y reumáticas, avariósitas, nerviosas y parálisis, herpéticas y escrofulosas, y como auxiliar de las medicaciones mercurial, arsenical y yódica, y sobre todo es el medio más eficaz de los conocidos para la curación del reuma en todas sus formas.

Este Balneario no deja de desear ningún servicio: instalación hidrotérmica completa, Instituto de Mecanoterapia, Estufa de Desinfección, Telegalcos, Correas, Capillas, Gran Cistó, Baños-Chuve (función de los baños), Baños de Parques y Mesa de Régimen todo el año, Cuatro magníficos Hoteles que hoy se hallan completamente reformados y al alcance de la almoneda y con todo el servicio correspondiente: Gran Hotel de LAS TERMAS, desde 12 a 20 pias por día; Hotel LEVANTÉ, desde 6,25 a 11 pias; Hotel MADRID, desde 9,50 a 11 pias; Hotel LIGOT, desde 4 a 7 pias. Todo el alojamiento en el balneario de estos cuatro Hoteles, tiene de precio de la habitación en 15 ó más días, y también hallarán grandes salones de recreo con entrada gratuita.

Basilio Jureta - Balneario de Archena - Murcia (España)

ATENCIÓN

Esquelas de defunción se reciben en la imprenta de este periódico hasta la cuarta de la madrugada.

Esquelas de defunción se reciben en la imprenta de este periódico hasta la cuarta de la madrugada.

FOLLETON DE "LA VOZ"

11 de Septiembre 136

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Sopena, de Barcelona.

EL COCHE NÚMERO 13

FOR

Javier de Montepin

Banco de quinientos francos. Me faltan el billete de quinientos francos. Me faltan el billete de Banco.

Pedro Loriot me menta, pero ya conocemos el objeto de esta mentira inocente.

El comisario de las delegaciones arrugó el entrecejo.

—Lo que decía hace cambió de aspecto vuestro asunto — dijo. — El deber abandonado el carruaje en la vía pública podía obedecer a una broma de mal género o era una simple falta, pero la cosa es grave...

—Más grave de lo que pensáis, señor comisario — prosiguió Loriot — y juzgaré así que os haya puesto al corriente de ciertas observaciones que he hecho al reconocer la caja.

—Ya llegaremos a eso; pero antes respondedme.

—Estoy a vuestras órdenes, señor comisario.

—¿Por qué cuando decíais que ayer

no habléis del dinero que había en el coche?

—El cochero repuso sin desconcertarse: —La desaparición de mi coche me había trastornado el juicio y no pensaba ni en el abrigo ni en la cartera.

—¿Tenéis absoluta seguridad de haber puesto la cartera y el abrigo en el coche?

—Segurísimo. Por cierto que el abrigo, que es de paño fuerte, estaba doblado y muy bien plegado, para que no ocurriera demasado sitio.

El comisario de las delegaciones explicó al jefe de seguridad en pocas palabras el objeto de su visita.

—Thefer, al oír hablar de un carruaje robado, se estremeció.

Pensó en la expedición de la noche anterior.

—Habían sido tomadas a la perfección cuantas precauciones eran necesarias. Sin embargo, no estaba tranquilo.

El comisario de las delegaciones terminó de este modo:

—Parece que el cochero ha hecho ciertas declaraciones y desea comunicárselas. Quizá sirvan para dar luz en el asunto. Ese hombre aguarda en el patio de la prefectura con su coche... ¿Quiere el señor jefe de seguridad acompañarme?

—¿De qué carruaje hablaba el comisario?

—¿Quién era el cochero?

—¿No podría resultar de todo esto algo que le deshonrara y lo comprometiese?

—Os acompaño — dijo el jefe de seguridad. — Voy con el secretario redactaré en seguida un acta de las declaraciones del cochero. Seguidme, Thefer... podréis, sin duda, sermós útil.

El policía, tranquilo y aparentemente, pero en el fondo muy preocupado, se inclinó.

—La señora Diez Torn tenía mucha razón — pensó — Presentar mi dimisión en este momento hubiera sido la mejor solución. Necesito continuar aquí, hasta nueva orden, para verlo todo y presentarlo todo.

Cinco minutos después, el jefe de seguridad, el comisario de policía de las delegaciones, su secretario y el agente yanife de Pedro Loriot, que estaba al lado del coche número 13.

Thefer miró al cochero.

No le conocía.

Luego miró el coche y sus suposiciones se trocaron en certidumbre.

—Thefer, al oír hablar de un carruaje robado, se estremeció.

—Esto le alteró, pero conservó toda su calma y se prometió sacar gran partido de cuanto iba a oír.

Pedro Loriot saludó respetuosamente a los recién llegados.

—Su mirada se cruzó con la de Thefer. Se preguntó dónde había visto a aquel hombre.

—Es probablemente un espía — se dijo.

—Y le habré visto en la prefectura.

El jefe de seguridad hizo repetir a Loriot la declaración que antes había prestado.

El secretario tomaba notas.

La reflexión tranquilizó a Thefer.

Nada le importaba en definitiva que aquel fuese el coche robado.

Dudó y Terremunde se hallaban lejos y el coche no hablaría.

—¿Podían suponer los ladrones que tenían un billete de Banco en vuestra cartera? — preguntó el jefe de policía a Loriot.

—De ningún modo... Nadie podía sospecharlo... y únicamente la curiosidad La podría inducir a esos pillos a registrar la caja.

—¿Qué servicio os daba que ha podido ser destinado vuestro coche?

—A ninguno bueno; pondría la mano en el fuego... Tal vez para verificar un robo.

Thefer, a pesar de su dominio sobre sí mismo, estremecióse.

—¿Un robo? — repitió el jefe de seguridad. — ¿Lo robéis?

—¡Oh! lo supongo como podría suponer otra cosa; pero seguramente que no

juzgar por la hora y por el tiempo que hacía, no tomaron el carruaje para pasarse por el bosque.

—El comisario de la seguridad en la calle del Oeste ha sido hallado por los agentes en el muelle de la Rápe?

—Sí, señor, y había sido llevado por caminos accidentados y arrollados. Observad las ruedas del coche, la caja y los cascotes del caballo. En los estribos hay tierra, en la estera y en los almohadones. El policía palideció.

—Un lado de esta naturaleza — prosiguió el jefe de seguridad — sólo puede hallarse en Montmartre, en Belleville, por la parte de las Buttes-Maumont o en los terrenos incultos a espaldas del Padre Lachaise.

Loriot, sacando provecho de las observaciones de Renato Moulin, respondió:

—Tampoco falta terreno arbolado en los alrededores de París, por la parte de Montreuil y en las cantinas de Bagnolet.

Thefer miró con terror al cochero.

—¿Qué sabía aquel hombre y por qué hablaba de Bagnolet?

—Sois observador — dijo el jefe de seguridad —. Podríais ser un agente notable.

—Seguramente que tengo vista de línea, porque también he observado otra cosa!

—¿Qué?

—Que los que se llevaron mi coche y mi caballo; habían prometido el golpe. No lo prefirieron a otro: tomaron el que encontraron más a mano, pero habían tomado sus precauciones, como puede verse.

—¿En qué los dos fundáis para asegurar eso? Explicáenos.

—Examinad, si gustáis, los números. Los han tapado con tiras de papel. Ayo

se conocen las huellas que ha dejado la cola.

—Si una mirada hubiera podido mirar a un hombre, el relámpago que brilló en los ojos de Thefer hubiese aniquilado a Pedro Loriot.

El jefe de seguridad y el comisario de las delegaciones convenciéronse de que el cochero no se engañaba.

—La premeditación está probada — dijo el comisario — y las precauciones tomadas por los ladrones abren ancho campo a las conjeturas. Sería necesario averiguar para qué ha servido el coche.

—Para llevar a una mujer a cualquier parte de grado 6 por fuerza — dijo resueltamente de Loriot, que estaba, pálido livido.

—¿Una mujer! — exclamó el jefe de seguridad.

—¿La supondéis?

—No lo supongo, estoy seguro; tened la prueba... Vedla.

El cochero abrió su portamantas y exhibió el objeto hallado por Renato Moulin.

—Un botón — dijo el jefe de seguridad.

—Un botón... de botones; un botón de seda. Se hallaba sobre la estera del coche. Después de mirar de caballo a caballo, a nadie antes de parar en la calle del Oeste para comer.

—Entonces es verdad que una mujer ha subido en vuestro coche... pero esta víctima ó era cómplice... La desbarbremos.

—¿Por la muera, señor!

—¿Tenéis alguna otra cosa que decirme?

—Por ahora... no.

—Conocemos vuestro nombre y vuestro